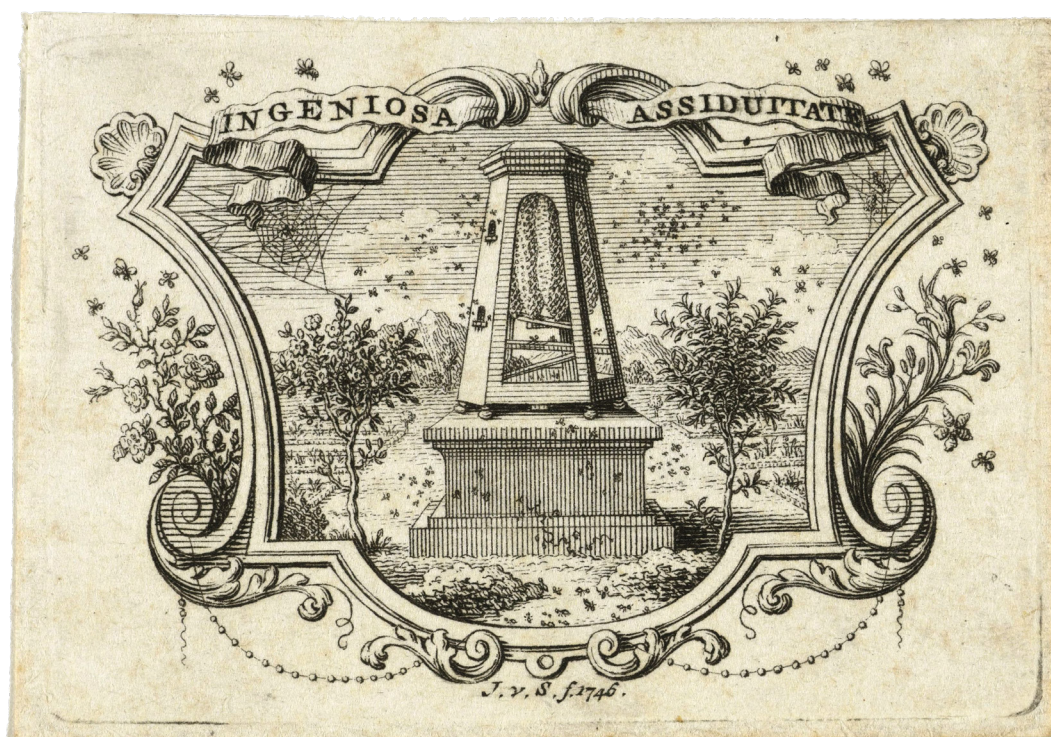


## INGENIOSA ASSIDUITATE



En los pasados 16, 17 y 18 del mes de octubre de 2023 se celebró en Alcañiz (Teruel) el XV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Emblemática, bajo el enunciado: HUMANISMO Y RETÓRICA VISUAL. Se conmemoraba el 32 aniversario del *I Simposio Internacional de Emblemática*, que tuvo lugar en Teruel y Albarracín los días 1 y 2 de octubre de 1991 estando al frente el profesor Santiago Sebastián López, contando con el apoyo del *Instituto de Estudios Turolenses*, que posteriormente editó las actas (1994). Durante aquel simposio se fundó la *Sociedad Española de Emblemática*, constituida en torno a Santiago Sebastián, que desempeñó la presidencia hasta el año de su fallecimiento (1995). Posteriormente esta sociedad se conformaría legalmente con sus estatutos de acuerdo con la legislación del Estado, modo como actualmente permanece.

La SEE pervive con gran dinamismo y fuerza, aspecto que viene a estar bien representado por la empresa: *INGENIOSA ASSIDUITATE* [pervivencia ingeniosa] (Ámsterdam, Jacob van der Schley, 1746; Ámsterdam, Rijksmuseum, RP-P-1982-1380), cuya *pictura* consta de una colmena transparente que permite apreciar en su interior los panales de cera y miel, labor de las abejas. Su significado hace honor tanto a la continuidad de la SEE en el tiempo (*ASSIDUITATE*) como a su creativa actividad (*INGENIOSA*), siempre bajo una perspectiva científica. En dicho sentido, ha sido la primera vez que en un congreso de la SEE se ha empleado el concepto de *RETÓRICA VISUAL*, noción que de modo muy intuitivo viene siendo utilizada por los investigadores, pero que conviene precisar.

No cabe duda que la Emblemática es por excelencia un fenómeno de la retórica visual, o mejor: verbo-visual. Es evidente que la retórica es, desde la Antigüedad, una disciplina propia del lenguaje verbal como modo de articular la elocuencia comunicativa. Mas también desde la Antigüedad y hasta la llegada de la Modernidad –que cambió la perspectiva de la comunicación, contemplada ahora como algo que había que dirigir a las masas– las artes anduvieron unidas en función de dicha elocuencia o persuasión en la comunicación cultural. En el esquema social anterior a la Modernidad, la cultura era un privilegio de los estamentos superiores, de los cuales el pueblo llano era un imitador, y las artes se modulaban conjuntamente para la transmisión de los conceptos y los valores emanados desde el poder. De ahí que la retórica, disciplina de la comunicación, implicaba el conjunto de las artes en un único lenguaje: la poesía, la visualidad artística y la música. Por ello los recursos del *ornatus* de la retórica –en especial la metáfora y la alegoría– podían implicar tanto a la poesía, como a la imagen visual, e incluso inspiraba a los músicos. De este modo, la imagen de Cupido doliente por la picadura de las abejas, imagen de la portada del presente número de *IMAGO* –procedente de la obra de F. Barberino, *Documenti d'Amore*, Roma, 1640– trasluce un emblema de Alciato donde Cupido, alejándose de su madre Venus, se acercó a las colmenas para gozar de la miel, pero fue atacado por las abejas. El mote del emblema de Alciato reza: «*Dulcia quandoque amara fieri*» [Que a veces las cosas dulces se vuelven amargas]. Enseñaba Alciato: «*Quae datis pro munere mellis; pro dolor, heu, sine te gratia nulla datur!*» [La miel que dais como dulce regalo oculta los agujijones, porque, ay, nada grato se da sin ti, oh dolor].

Por último, otra cuestión: la retórica no se identifica con el simbolismo, pues son cosas diferentes. La citada construcción retórica proveniente de Alciato, y perviviente en Barberino, no es un *símbolo* según los parámetros modernos –probablemente sí, en el sentido de la continuidad de los símbolos según Warburg–, sino un caso de retórica visual, término que comienza ya a desplazar la noción de *símbolo*, o *cultura simbólica*, aplicado en el universo de la Emblemática. De ello deberemos tratar en otro momento.

Equipo editorial